

EL EMIGRANTE

PERIÓDICO SEMANAL

DEDICADO AL FOMENTO INDUSTRIAL Y MERCANTIL

Director propietario: Alfonso de la Muela

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MAYOR, 4

Precios de suscripción á los señores no abonados

Un trimestre	1'50 pesetas.
Un semestre	2'
Un año	3'50
Número suelto	0'05

ADVERTENCIAS

Se admiten toda clase de trabajos para su publicación si merecen serlo á juicio del director.
No se devuelven los originales que no se publiquen.
Los anuncios á precios convencionales.

EL NUESTRO PROPÓSITO

La idea que, anunciada de antemano, se quería llevar al terreno de la práctica, hoy aparece en este semanario por primera vez, si, como acaso por última vez, si, como mucho se tiene, no coadyuvan en el sucesivo las clases á ello llamadas, anticipando por nuestra parte que cuantos esfuerzos y sacrificios realicemos para lograr que esta ciudad adquiera los medios de vida que la corresponden por derecho propio, nos parecerán pocos; si llegamos á lograrlo.

Ya saben que este periódico al ver la luz lo hace pobre, y en otros elementos que las ilusiones propias de toda idea nueva y que marcha en pos de algo real y positivo para la vida financiera de este pueblo.

Por tanto, sus aspiraciones son modestas, á nadie exige grandes sacrificios ni desembolsos para llevarlo adelante, y si, solo, es necesario para que su iniciador hoy y en adelante todos los que presten su apoyo científico, no desmayen en la labor por tener que desviar sus ocupaciones por derroteros distintos.

Las ventajas que se han de obtener por su mediación ya las iremos tocando en la realidad y mediante hechos que son más elocuentes que las palabras.

Y como prueba primera diremos lo que ha de constituir su base, ó sea el programa que como cimiento al edificio sirva de norma sucesiva; programa que vamos á trazar porque hoy es muy frecuente hablar de proyectos convenientes y de exponer fórmulas más ó menos asequibles al pensamiento emitido, pero que luego y por las varias opiniones la orientación se deshace y la obra resulta defectuosa desde sus comienzos.

En este semanario, y siempre que llegue á tener vida propia ó desaparezca la artificial con que comienza, está desterrada toda idea política, cuyos fines sean la campaña germinadora de toda lucha, y también toda polémica que pueda originar algún trastorno en la marcha que se propone seguir.

Todo escrito, todo artículo que se publique, irá encaminado al desarrollo de iniciativas para la vida Industrial y Mercantil de esta plaza: al fomento de cuanto signifique civilización y progreso comercial y de todo aquello que pueda ser útil á los intereses

generales sin menoscabo de los puramente privados.

A este objeto, y si es factible para lo sucesivo, se hará una división de secciones encaminadas á que en ellas se trate de los asuntos que se indiquen.

Ya ven, por la enunciación que se hace, el fin que este centro se propone por medio de uno de los elementos que se conocen de propaganda eficazísima.

Por su mediación también, haremos justicia á todo acto plausible y sin censurar agriamente, pero con energías bastantes, pondremos de manifiesto toda idea que tienda á perjudicar la realidad, tergiversando las cuestiones por pura conveniencia y con objeto de entorpecer la marcha que toda nueva iniciativa tiene que emprender para conseguir la finalidad que pretende.

Y aun cuando por las condiciones especiales en que aparece este periódico tenga en el mismo nacimiento su muerte, esta no ha de tener lugar sin dirigir un cariñoso saludo á toda la prensa y en especial á su colega de la localidad y á todos los que se dedican á la defensa del ideal que perseguimos, y quienes solicitamos el apoyo m

ral que recíprocamente ofrecemos por su utilidad y ventajas en toda ocasión.

También saluda respetuosamente á todas las autoridades, y de ellas espera una ayuda eficazísima para toda iniciativa llevarla al terreno práctico, y concluye impetrando el favor de todas las clases sociales en pró de las campañas que se emprendan; pues aunque la misión principal sea la que se deja expuesta, toda labor útil repercute en la masa general por el encadenamiento inseparable que la liga.

LA REDACCIÓN.

Voz de la realidad

Graves, gravísimas son las cuestiones que voy á tratar por lo complicadas, pero que las creo de suma necesidad en las circunstancias actuales, por que ante ellas hay que desmenuzar todo aquello que ha constituido, y aún constituye el peligro de que nos vemos amenazados, para poder combatirlo.

La situación aflictiva por que atraviesa no solo este país, sino casi toda España, nadie lo ignora; pocas regiones ó ninguna demuestran la quietud ó pasividad que denota todo bienestar; lejos de eso, lo que no conocemos prácticamente, nos lo revelan la lectura de los periódicos y revistas.

¿Qué causas influyen notablemente en todos estos revuelos y en todas estas situaciones que nos tienen sumidos en las más grandes aficciones económicas? ¿Serán la mala dirección de los Gobiernos que venimos padeciendo? ¿Serán las diferencias en las ideas políticas? ¿Influirán en mucho ó en poco las ingerencias que se dicen del clericalismo? ¿Dependerá solo y exclusivamente de los antagonismos entre el capitalista y el obrero? ¿El monopolio y la usura son también incubaciones de tanto mal; ó habrá también otros agentes que sin ser tan conocidos sean la verdadera carcoma de cuanto nos ocurre?

Las estas, son preguntas cuos y puntos á discutir hoy todos los centros sociales, orer arrancar de un punto que, dando la clave pudieratirse y remediarla; pero

lo día en día empeo-

ran las situaciones y se abaten las más fuertes energías.

Todo, es debido más que á nada al desconocimiento absoluto de la realidad, que aún sintiéndola en nosotros siempre desoímos su voz, para marchar por el camino más asequible á nuestras conveniencias particulares.

Este es, el tronco de donde arranean todas las ramificaciones que como causas de nuestros desastros financieros estamos lamentando. Por esto, todos en general y cada uno particularmente, antes de discutir las crisis económicas por los orígenes que conceptua causas de su malestar, ni de achacar las culpas á otros agentes, debe preguntarse así mismo. ¿Qué canon pago, ó que sacrificios realizó en pró de cualquiera de los puntos que señalamos como principio de nuestras desdichas?

Aquí si la reflexión surtiera sus efectos, daría al traste con toda idea malévola y egoísta, y resurgiendo entonces la verdadera voz, que es la de todo pensamiento progresivo y moral, se desterrarían en absoluto los organismos viciados y atendiendo á las necesidades, aspiraciones, educación y cultura de los pueblos, lograríamos encontrar el camino regenerador que se busca y de nuevo construir el ruinoso y casi destruido edificio patrio.

Para demostrar la realidad de lo expuesto, pero sin entrar á detallar el por qué y como se desarrolla cada una de las causas tan cacareadas como únicas de nuestra situación, por que cualquiera de ellas bastaría para un artículo; en este me limitaré á iniciar aun cuando á grandes rasgos lo que primeramente hemos de hacer para ir poco á poco venciendo los obstáculos y dando paso á las bases esenciales de la prosperidad en cada pueblo.

En estos, la salvaguardia de sus intereses, son los elementos naturales de producción con que cuentan y la mútua avuda de los seres que lo habiten.

Ahora bien: observamos con gran frecuencia que en aquellos puntos donde solo viven de los secretos del terruño, la vida es más pacífica y la armonía que nace de la conformidad ante las circunstancias, rivaliza con la abnegación de aquellos seres que identificados con cada palmo de lo que explotan, no pasa día sin que lo analizen mediante sus prácticos conocimientos para no dejar que los microbios destructores les anulen lo que es, y conceptuan el úni-

co sostén de todas sus necesidades físicas.

En cambio en los pueblos más productores porque la mano poderosa prodigó las primeras materias con asombrosa profusión y en donde la explotación de grandes industrias y negocios, por lo mismo que son grandes elementos vitales, debía hacer, el que se respirase una atmósfera constante de dicha y bienestar, vemos, que por el contrario, germina y fructifica la tea discordante en todos sentidos, que como recuerdos de la tristeza y desolación, con pérdidas incalculables de energías.

¿Que á qué se debe esto? Ha que confesarlo sin temores: A la ignorancia: A la crasísima ignorancia que nos rodea por todas partes, y que es la única causante de los graves daños que en general padecemos; ignorancia que, acompañada casi siempre por el mal consejo, se acentúa más y más cada día en los actos ejecutados.

Pero no se crea que me refiero solo á la ignorancia que produce del anal abetismo. Nó, ésta en ser una rémora en la mayoría de los casos, porque la suple la vanidad, tampoco hay que considerarla como el agente único de cuanto nos ocurre.

Hay dos clases de ignorancia: Una, que consiste en la falta de base para la instrucción; y otra que refiriéndose únicamente á la parte educativa es la que se aparta del objetivo indicado. Mediante la perfección de aquella llegamos á conocer el todo. Por la otra se aprecian según los grados intelectuales, los objetos que nos son desconocidos como necesarios para el desarrollo vital.

Ahora bien: En la involucreción constante de lo que es y significa cada una de estas dos bases esenciales para las relaciones sociales en todos los órdenes estriba muchas veces la falta de solidaridad, la ayuda y cooperación que es tan necesaria para la vida de los pueblos.

Es muy bonito decir que el pasado y piensa: Que el pasado siglo le brillan con mayor claridad que el presente: Que el futuro camina á la perfección con pasos agigantados, pero que la realidad nos demuestra de una manera cumplida que la naturaleza presenta sus energías y energías para que el hombre las aprovechándolas haga más llevadera su situación terrena, aquello verifique para abundar en diferencias y buscar más y más

lodazal inmundo de las pasiones á que la holganza conduce.

Para que los pueblos industriales florezcan; para que sus empresas lleguen á término feliz, y para que sus habitantes consigan lo necesario á sus atenciones, hay que desterrar en absoluto toda idea que aun diciéndose progresiva no tenga aplicación inmediata y práctica dentro del territorio que aquellos exploten.

Así los pueblos educados, aquellos que por sí solos escudriñan, buscan y requieren lo que á ellos ha de beneficiar; si por el pronto no tocan los resultados prácticos que se quieren, á la larga son los que verdaderamente prosperan y aun sin querer dan muerte á los que por su apatía, abandono y desconocimiento de la realidad no los imitaron.

Y como el remedio está en nosotros mismos, ante estas circunstancias que parecen precursoras de grandes cataclismos sociales, hagamos todos porque aquellas no medren más de lo que lo hicieron dando las facilidades necesarias y que dependan de nuestras facultades.

Y, toda vez que muchos de los puntos tocados pueden ser desarrollados con grandes argumentaciones beneficiosas por lo que á esta ciudad se refiere, en números sucesivos lo iré verificando, dejando que por ahora cada cual se aplique lo que crea de utilidad inmediata á las circunstancias.

A. DE LA M.

PROSPERIDAD DEL COMERCIO

La utilidad, aliciente que en general sirve para el desarrollo constante de toda iniciativa, jamás puede obtenerse por los medios pacíficos ni de estabilidad inamovible.

Su base primordial, estriba principalmente en los vuelos que mediante la propaganda activa se adquieren, por el cúmulo de relaciones obtenidas.

Que así es, bien claro nos lo demuestran, las estadísticas comerciales. Revisadas estas, las dudas quedan fuera de combate.

Los puntos más esencialmente productores, á fin de ensanchar su esfera comercial, lejos de limitarse á la venta en plaza determinada, buscan hasta los más apartados rincones donde el consumo pueda verificarse.

Alemania, Bélgica, Inglaterra, Francia y hasta los Estados Uni-

dos nos dan una prueba palpable de que no en vano militan en sus Estados hombres eminentemente prácticos dentro de la esfera comercial. Con un valor superior á las iniciativas, y á los grandes capitales que suelen emplear en las industrias y en las artes, arrostran las consecuencias de los viajes, para propagar y difundir los artículos que producen. Con un cálculo excesivamente matemático, especulan en las ventas que realizan mediante el mayor ó menor consumo.

¿Por qué? Porque saben, y así lo ponen en práctica, que las grandes utilidades no se encuentran jamás en el mayor ó menor tanto por ciento que asignan al capital empleado, sino que aquellas dependen de la mayor ó menor venta que se obtenga, en relación con el gasto.

Esto, no quita para que el ojo clínico de los encargados en realizarlas, aprovechen las oportunidades que en muchas ocasiones se les presentan, realizando ventajosas operaciones que realzan la utilidad promediada, y compensan en mucho las ventas circunstanciales y quiebras que jamás pueden desterrarse porque son muchas las concausas de que proceden.

Por lo no solo de la actividad y propaganda depende la prosperidad comercial, sino también del mejor perfeccionamiento en las clases de los artículos que se presentan para el consumo. A este objeto, la iniciativa que se estanca, queriendo solo producir lo que primero realizó y que por falta de competidores le dió resultado, necesariamente fenece con el transcurso del tiempo, porque aun siendo la base lo por él indicado, como el progreso es inevitable en estos tiempos de lucha, siempre ha de triunfar, y por ende poder competir con ventajas, toda obra que halague y se presente á nuestros sentidos con más perfección en su delicadeza y esmero.

Ahora bien: Aun dentro de las luchas competidoras hay una á la que es imposible atacar porque no depende de la voluntad del hombre. Es, á la que cuenta con medios propios, con medios esencialmente naturales para la producción.

En los puntos donde la Naturaleza ofrezca energías suficientes para que sabiéndolas aprovechar ahorren un sin número de útiles necesarios en otro caso, y cuyo coste y consumo diario, al elevar el capital tengan que hacerlo del interés, se puede competir gran-

damente con los productores similares en las ventas que se realicen.

Para esto, no ignoro otras muchas causas que pueden ser origen de dificultades pero en salvarlas mediante prudentes iniciativas, estriba la base esencial en la prosperidad que se busca.

Y, ya que he tocado este punto, le terminaré, con algo que afecta solo á la ciudad.

Siendo esta, una de las que por sus condiciones primitivas, y por encerrar en ella hombres de grandes arrestos y energías industriales, según prácticamente lo tienen demostrado, puede aun florecer y prosperar en todos sentidos, mediante esfuerzos individuales y colectivos, procuren el que así ocurra, contribuyendo todos en la medida de sus fuerzas; y obtenido esto, veremos, que, lejos de que otras plazas estén medrando á espensas de lo que hoy es y constituye su miseria; en ella, se abrirán nuevas eras en sus producciones y comercio, elevándola á la esfera que debe ocupar en las plazas mercantiles.—X.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Según versiones recibidas, el mercado del último jueves estuvo bastante concurrido, y se hicieron grandes transacciones en ganados de cerda y vacuno, cotizándose las ventas á buenos precios.

Procuraremos, al ocuparnos del mercado, darle á este la importancia que merece, designándole una sección semanal en nuestro periódico.

Se advierte, que de continuar la publicación, los señores industriales y comerciantes que se abonen en el centro, recibirán gratis los números de la misma, durante el tiempo del abono.

Tenemos referencias del grandilocuente discurso pronunciado en el Círculo Católico, por el distinguido escritor don José Polo Benito, acerca del tema «La emigración y medios para combatirla». Como no tuvimos el gusto de oírle, porque entonces este periódico estaba in mentis, cuando le tengamos de recibir un ejemplar de los que se hallan imprimiendo, juzgaremos de su importancia ante la situación de esta ciudad y si los medios que propuso son ó no de los que pueden utilizarse.

Hasta tanto, una nuestra felicitación á las muchas recibidas.

BÉJAR.—Est. Tip. de S. Sánchez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

A CARGO DEL PROCURADOR

ALFONSO DE LA MUELA

CALLE MAYOR NÚM. 4.—BÉJAR

FONDA DEL COMERCIO

DE

Viuda de Ignacio Rodriguez

Sánchez-Ocaña, 44

BÉJAR

DISPONIBLE

Disponible

Provincia de _____

Sr. D. _____